

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Agustín Bidinost, Instituto de Estudios Sobre la Ciencia y la Tecnología – Universidad Nacional de Quilmes (IESCT-UNQ) – Red de Tecnologías para la Inclusión Social Argentina (RedTISA). Estudiante de grado, Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

bidinost88@gmail.com

Rodrigo Ríos, Instituto de Estudios Sobre la Ciencia y la Tecnología – Universidad Nacional de Quilmes (IESCT-UNQ) – Red de Tecnologías para la Inclusión Social Argentina (RedTISA). Estudiante de grado, Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

riosrodrigo669@gmail.com

Eje 6. Espacio social, tiempo y territorio

Estrategias de intervención, construcción del hábitat, dinámicas de inclusión/exclusión social. Análisis socio-técnico del modelo de trabajo de TECHO.

Palabras Clave: TECHO – análisis socio-técnico – inclusión/exclusión social – estrategias – hábitat

Introducción

A pesar de décadas de crecimiento económico y social en la región, durante los últimos diez años, gran parte de la población vive actualmente en la pobreza. La falta de acceso a servicios básicos como agua potable, alimentos, hábitat, energía y salud constituye un problema estructural crónico entre los segmentos sociales más desfavorecidos. Si bien Argentina ha logrado mantener índices de crecimiento económico y social de manera casi continua desde 2003, sosteniendo mejoras en varios indicadores como indigencia, pobreza o desempleo, aún se caracteriza por el desarrollo de una matriz tecno-económica signada por la

desigualdad en la distribución del ingreso, un alto nivel de concentración de los medios de producción, estrangulamiento externo, dentro del abanico de problemas estructurales entre los que se incluye el acceso a un hábitat digno (Picabea y Thomas, 2013). En Argentina, los datos del CENSO 2010 muestran que alrededor del 26% de los hogares (3.225.451) y del 25% de la viviendas (2.846.257) padece parcial o completamente una serie de problemas relacionados a: precariedad en la tenencia del suelo; falta de provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, falta de inodoro con descarga de agua o mala calidad de los materiales del suelo.

Por ello la construcción de viviendas de interés social en la región está asociada a políticas públicas de financiamiento, promoción, ejecución y administración de programas especiales. Sin embargo, el fenómeno del déficit no sólo debe considerarse en términos de mayores inversiones y el aumento de la tasa de construcción.

Así, la necesidad de desarrollar nuevas estrategias de intervención para construir soluciones tecnológicas socialmente adecuadas se constituye como un emergente de primer orden: ¿Es posible configurar modelos más participativos en el diseño y construcción del hábitat? ¿Existen experiencias de diseño e implementación de tecnologías alternativas a la propuesta estatal? ¿Estas alternativas constituyen modelos de inclusión social o reproducen las condiciones de desigualdad?¹

Esta ponencia se inscribe en el marco más amplio de un conjunto de programas y proyectos de investigación llevados a cabo por el Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes: el Programa de investigación “Estudios sociales de la ciencia y la tecnología”, el programa Estudios sociales en Ciencia, Tecnología, Innovación y Desarrollo y el proyecto de investigación “Ciencia y Tecnología para la solución de problemas sociales. Relevamiento y análisis de capacidades institucionales de investigación y desarrollo, producción, implementación y gestión de Tecnologías Sociales en Argentina (alimentos, vivienda, energía y salud)”. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, PYCT 2012/2115.

A su vez, esta ponencia se inscribe en un conjunto de trabajos de investigación más amplio sobre el caso en estudio. En ella se presentan la acción de la ONG TECHO (anteriormente “Un techo para mí país”), una organización no gubernamental presente en diecinueve países de Latinoamérica, que se caracteriza por el desarrollo de un modelo de intervención que incluye la construcción masiva de viviendas de emergencia a partir del reclutamiento de voluntarios y el trabajo territorial en barrios con condiciones de vulnerabilidad social grave. La relación entre el modelo de intervención y el grado de empoderamiento de actores locales, constituye el eje central de este trabajo.

Marco teórico

La dimensión tecnológica es en sí un tema que ha tenido una consideración relativamente escasa por parte de las ciencias sociales, en particular en los estudios sobre pobreza, exclusión y desarrollo social. Cuando la relación entre tecnología y sociedad es abordada, generalmente se hace desde perspectivas analíticas deterministas lineales, ya sea deterministas tecnológicas, o deterministas sociales. Estos abordajes teóricos se caracterizan por separar las esferas tecnológicas y sociales como dos cosas distintas, donde los cambios en una determinan los cambios en la otra. En estos trabajos las tecnologías aparecen como una cuestión natural, neutral, ajena a la voluntad de los hombres que evoluciona de manera autónoma. Los principales problemas de estas perspectivas teóricas son: la generación de soluciones unidimensionales que pierden de vista las concretas dinámicas locales, provocando como resultado políticas poco adecuadas a las condiciones locales; sesgo hacia el modelo de transferencia y difusión, el cual configura los problemas en términos de déficit artefactual y la solución como una cuestión de saberes expertos; la configuración del problema de la inclusión como la incapacidad para acceder a artefactos y sus satisfactores asociados, configurando soluciones puntuales en términos de “un problema, una solución. (Becerra, Juárez 2014).

La tensión determinista (determinismo tecnológico vs. determinismo social) solo puede superarse empleando abordajes que intenten captar la complejidad de los procesos de cambio tecnológico. En estas propuestas teóricas se evitan las distinciones a priori entre lo tecnológico, lo social, lo económico y lo científico, proponiendo en cambio hablar de lo socio-técnico (Thomas, 2008). Para los autores enrolados en estas corrientes, el desarrollo tecnológico puede describirse con la metáfora de tejido sin costuras (Hughes, 1986; Bijker, Hughes y Pinch, 1987) donde las relaciones son al mismo tiempo sociales y técnicas (Bijker, 1995).

En términos conceptuales, el análisis socio-técnico reconfigura el problema analítico al alejarse de soluciones lineales, universales y neutrales. Así el criterio de éxito o fracaso es replanteado como dinámicas de funcionamiento/no-funcionamiento socio-técnico. En este sentido, el papel preponderante del conocimiento científico es confrontado con procesos de negociación de saberes; la opción de soluciones puntuales tipo parche es desplazada por la búsqueda de soluciones sistémicas; y, las tecnologías para pobres (tecnologías diseñadas para situaciones de extrema pobreza de núcleos familiares o pequeñas comunidades, que se

caracterizan por ser poco intensivas en conocimientos e ignorar los sistemas de acumulación y los mercados de bienes y servicios en los que son insertados, estas tecnologías tienden a funcionar como parches para problemas puntuales al mismo tiempo que generan nuevas situaciones de exclusión) se vuelven un tema necesario en la agenda de investigación, la generación de aprendizajes y la realización de innovaciones.

Pensadas en aras de un modelo analítico-explicativo, las organizaciones pueden ser entendidas en términos de un complejo sistema de interacciones socio-cognitivas en donde se despliegan dinámicas de generación y circulación de aprendizajes, conocimientos, capacidades y relaciones problema-solución; sobre las cuales se desarrollan los modelos de intervención.

El conjunto de cualidades técnicas, de conocimiento de los actores, de relaciones de poder, establece una configuración particular en un momento histórico determinado, en una sociedad concreta. En la medida en que se estabiliza, restringe el resto de las alternativas a los posibles cambios ulteriores. Al mismo tiempo que cualifican a los individuos los someten a una forma concreta de hacer las cosas (Therborn; 2005), mediante operaciones de habituación, sedimentación y la institucionalización de roles (Berger y Luckman; 2001); producto de una división socio-técnica del trabajo institucionalizada.

Así, el proceso ideológico de estructuración de racionalidades 'en' los sujetos "otorga" sentido a las diferentes construcciones estratégicas que diseñan e intentan ejecutar los actores a fin de lograr los objetivos establecidos (Thomas, 1999). Para Berger y Luckman (2001), el individuo bien socializado entiende que su mundo social es un conjunto coherente y explica su buen o mal funcionamiento en términos de dicho conocimiento. El conocimiento relativo a la sociedad es pues una realización en el doble sentido de la palabra: como aprehensión de la realidad social objetiva y como producción continua de esa realidad. De esta manera se objetiva todo un sector del mundo social. Habrá una serie de operaciones que aprender si se quiere actuar correctamente. Este conocimiento sirve como fuerza canalizadora y controladora. Por lo tanto, la reproducción de cualquier organización social implica una correspondencia básica entre cualificación-sometimiento (Therborn, 2005). Es decir, la reproducción de cualquier organización depende de su capacidad de modelar las capacidades de los individuos en tanto sujetos, mediante la imposición de una disciplina concreta – entendida como un conjunto de métodos que permiten el control, garantizando su sujeción imponiendo una relación de docilidad-utilidad (Foucault, 2005) – que se adecue a la matriz de afirmaciones y sanciones propia de la organización. De esta manera, el conjunto de cualidades técnicas, de conocimiento de los actores, de relaciones de poder, establece una configuración

particular en un momento histórico determinado, en una sociedad concreta. En la medida en que se estabiliza, restringe el resto de las alternativas a los posibles cambios ulteriores.

En tal sentido, Pelli (1997) atribuye a los procesos de solución habitacional la capacidad de expresar y activar; a través de la compleja e intensa estructura de transacciones que se generan en sus diversas etapas (diagnóstico, diseño, producción, financiación, transferencia y uso), y dentro de muy diversos «guiones» secuenciales y organizativos, una determinada concepción del lugar que le cabe a cada uno de los diversos actores en la dinámica social y de la forma en que les corresponde interrelacionarse.

El concepto de “technological frame” –marco tecnológico- de Bijker resulta adecuado como nivel de análisis ya que permite observar cómo se restringen las acciones de los miembros de un grupo social relevante y se ejerce poder a través de la fijación de sentidos de los artefactos. Un technological frame habilita a sus miembros proveyendo estrategias problema-solución, teorías y prácticas de testeo. (Bijker, 1995)

El modelo de trabajo de la ONG TECHO puede ser analizado a partir del concepto de estilo socio-técnico, definible como formas, relativamente estabilizadas, de producción de tecnologías y de construcción de su “funcionamiento” y “utilidad”. Un estilo socio-técnico se conforma en el interjuego de elementos heterogéneos: relaciones usuario-productor, sistema de premios y castigos, distribución de prestigio, condiciones geográficas, experiencias históricas regionales y nacionales, etc.

El concepto alianza socio-técnica permite subrayar la co-construcción de las relaciones socio-técnicas, abriendo mayor espacio al papel de los artefactos, al tiempo que permite dar mejor cuenta tanto de la continuidad como de la heterogeneidad del proceso de cambio. La noción de alianza permite resaltar aspectos políticos y estratégicos de las relaciones socio-técnicas y posibilita incorporar la centralidad de los artefactos en las dinámicas y trayectorias, en las relaciones problema-solución, en la materialidad de los procesos de construcción de funcionamiento. Así como los movimientos de adecuación socio-técnica, las alianzas son parcialmente pasibles de planificación: un diseñador puede prever algunas condiciones de uso, algunas normativas jurídicas, algunos hábitos de los usuarios potenciales. Pero, en última instancia, las alianzas socio-técnicas son auto-organizadas: escapan a la racionalidad de los actores implicados, a la gobernabilidad de las instituciones intervinientes (Thomas, 2012).

A nivel metodológico se desarrollaron diversas estrategias de recolección de información cualitativa. Por un lado se relevaron fuentes secundarias (publicaciones académicas, prensa escrita y páginas web); por otro lado se generaron fuentes primarias de información (entrevistas a actores clave; trabajo de campo y observación participante), a partir

de la participación en el proceso de construcción de viviendas de emergencia en el barrio “Los Tronquitos” (Florencio Varela 28/29/30 de marzo de 2014) y en un evento desarrollado en la Universidad Nacional de Quilmes, en el marco de la construcción masiva (28/29/30 de marzo de 2014).

Historia TECHO

El objetivo de este apartado es presentar un pequeño resumen de la trayectoria de la ONG TECHO desde su fundación en 1997 en Chile hasta la actualidad, en la que mantiene presencia en más de 19 países.

La historia de la ONG comienza en el año 1997 en el sur de Chile. Tiene como hecho fundacional la experiencia de construcción de viviendas de emergencia, producto de una alianza entre un grupo de jóvenes universitarios y un sacerdote jesuita, junto con las familias beneficiarias en el pueblo Curanilahue. A partir de esta experiencia y del apoyo legal y financiero de los Jesuitas, la experiencia se institucionaliza como una fundación. Muestra del peso de los jesuitas dentro de “Un Techo para mi País”, es la presencia de capellanes en el directorio de la oficina central de la organización en Chile (TECHO, 2015 a).

La unidad habitacional de emergencia construida hasta hoy por TECHO se diseñó en Chile, de la mano del sacerdote jesuita Joose Van Der Rest, con el nombre de "mediagua". Ahí nace la Fundación Vivienda, que se dedica a fabricar mediaguas y otro tipo de viviendas.¹

A tres años de la experiencia originaria en el año 2000, el proyecto contaba con 2000 unidades habitacionales de emergencia construidas en territorio chileno, ese mismo año se construyeron 2000 unidades habitacionales de emergencia más. Así el proyecto se formaliza bajo el nombre de “Un Techo Para Chile”²

En términos de tecnología de organización (estructura jerárquica de la organización), de producto (unidad habitacional de emergencia-“mediagua”-) y de proceso (modelo de trabajo), el estilo socio-técnico, desde la experiencia originaria y la consolidación como fundación y luego como ONG, construye el funcionamiento de una posición ego-ideológica del grupo de los jesuitas dentro de la misma. Se reservan los espacios de control sobre el proceso de toma de decisiones, se construye una dimensión de las soluciones posibles, se establece un futuro deseable y las diferentes operaciones que son necesarias para llevarlas a

¹ Entrevista a Gaston de Rochebouët director general TECHO Argentina, 2013

² (XX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, 2010).

cabo, al mismo tiempo que se proporciona a los voluntarios la sujeción a partir de la constitución de un Sujeto central.

En el año 2001, “Un Techo para Chile”, comienza su fase de expansión Latinoamericana a raíz de un terremoto que generó situaciones de emergencia habitacional en El Salvador y Perú. La estrategia consistió en el envío de un grupo de jóvenes voluntarios a ambos países, con el objetivo de “aportar soluciones frente a la situación de emergencia”. La experiencia, tiene como resultado el desarrollo de un grupo de jóvenes locales profundamente comprometidos con esa tarea, que comienzan a replicar el modelo iniciado en Chile, bajo el asesoramiento de la oficina chilena. De este modo, a partir de la replicación del estilo tecnoproductivo de construcción de unidades de emergencia habitacional producto del trabajo conjunto entre jóvenes voluntarios y usuarios beneficiarios alineados y coordinados en el proceso de construcción de unidades habitacionales de emergencia, a partir de operaciones de transferencia y difusión, al mismo tiempo que se construyen referentes materiales (en este caso viviendas de emergencia), se construye una imagen de “éxito” del modelo de trabajo en Latinoamérica. Cinco años después, se formaliza la organización con el nombre de “Un Techo Para Mí País” unificando el modelo de trabajo y los valores institucionales³. De esta manera se produce una reproducción territorial del modelo de trabajo de la ONG, al mismo tiempo que se instalan referentes materiales en diferentes territorios, bajo el tutelaje de la oficina central, estabilizando el estilo socio-técnico de construcción del problema y las soluciones, se impone una disciplina concreta a los actores a partir de una específica división socio-técnica del trabajo. En clave de los conceptos, es posible estilizar el proceso por la transmisión y recepción de ideologías a partir de la planificación de situaciones sociales concretas, materialmente circunscritas, a través de medios y prácticas de comunicación; a su vez este proceso se encuentra orientado a la construcción de viabilidad y funcionamiento de TECHO.

La fase de expansión territorial latinoamericana de TECHO se caracteriza por un alto grado de adecuación como solución frente a las situaciones de emergencia habitacional producto de desastres naturales. En 2007 en Perú, luego de un terremoto que afecta principalmente a las ciudades de Pisco, Chincha e Ica; Un Techo Para mi País construye 1500 viviendas de emergencia. En el mismo año en México luego de la rotura de los diques del Río Grijalva, se construyen más de 350 viviendas de emergencia. En el año 2009 en Costa Rica luego de un terremoto, en las provincias de Heredia y Alajuela, se construyen 200 viviendas de emergencia para las familias damnificadas. En 2010, luego del terremoto que afectó a

³ XX Cumbre Iberoamericana, 2010

Haití, se confecciona un plan de acción que contempla la construcción de al menos 10.000 viviendas de emergencia. Ese mismo año, en Chile, UTPMP genera la respuesta más masiva, que ha liderado: como reacción al terremoto se construyeron 23.000 viviendas de emergencia en 3 meses, movilizando a 85.000 voluntarios (TECHO, 2010).

En 2006 la organización ya mantiene oficinas en: México, El Salvador, Colombia, Perú, Uruguay y Argentina. El proceso de expansión internacional de la ONG se prolonga y en 2010 ya mantiene oficinas en 19 países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Haití, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.(XX Cumbre Iberoamericana, 2010) (TECHO, 2015 b)

Luego de quince años, “Un Techo para mi País” pasa a llamarse “TECHO”. Esto implica más que el mero cambio de nombre; la organización con el cambio pretende reflejar el paso de su fase de fundación y expansión a una etapa de consolidación. (TECHO, 2015 c) Este cambio de imagen es producto del trabajo en conjunto realizado por la ONG y diferentes empresas con experiencia en este campo del marketing empresarial como: Burson y Marsteller, Young&Rubicam y The Boston Consulting Group (BCG). El nuevo logotipo representa una “casa/flecha” que puede ser interpretada como una vivienda o el crecimiento de la ONG (TECHO, 2015 b). Al mismo tiempo, la nueva imagen de TECHO borra el carácter de pertenencia nacional del movimiento en el logotipo, quedando restringida a la imagen de la unidad habitacional de emergencia como principal referente material de la marca.

Modelo de Trabajo – TECHO

El modelo de trabajo de la ONG TECHO se encuentra dividido en tres etapas: detección y adjudicación, construcción y consolidación del barrio.

El objetivo de este apartado es presentar un análisis de las tres etapas, centrado en las dinámicas de inclusión/exclusión social generadas en dicho proceso, la forma en que se incorporan los actores locales en el proceso de trabajo y la relación de este con el resto de las actividades de TECHO.

Por cuestiones de extensión este trabajo se reduce al análisis de tres etapas dentro del modelo de trabajo de TECHO, en primer lugar la etapa de detección y adjudicación de las viviendas de emergencia, en segundo lugar la etapa de construcción y finalmente la etapa de consolidación del barrio

Etapas de detección y adjudicación

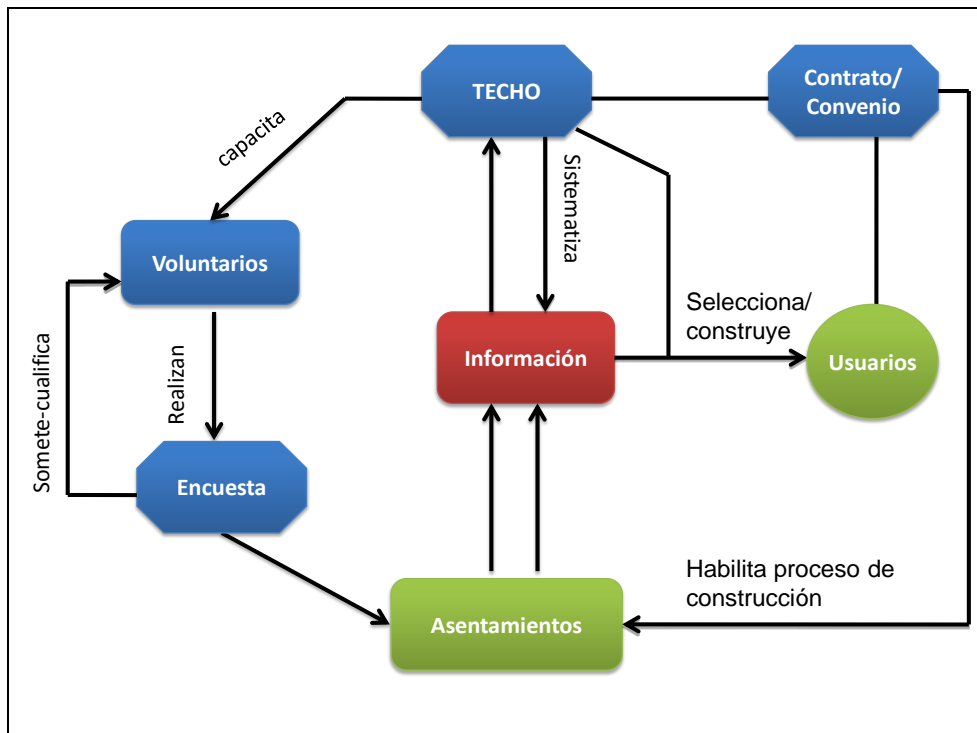
La primera etapa del modelo de trabajo de TECHO se denomina etapa de detección y adjudicación de la vivienda de emergencia. En esta etapa, los voluntarios de la ONG se dirigen a los asentamientos donde realizan una encuesta diseñada por TECHO, a partir de la cual los voluntarios recolectan información sobre el territorio, que exceden a la problemática de la vivienda, proporcionando información sobre cuáles son los hogares más adecuados para la adjudicación de la vivienda.

La encuesta de detección busca obtener información sobre: el nivel de ingreso de los hogares, las relaciones entre los miembros del hogar, la situación laboral, el país de origen, las condiciones de salud, el nivel de estudios, las características de la vivienda actual (dimensiones, cantidad de ambientes, cantidad de camas, materiales, situación de tenencia del inmueble), las características del terreno respecto a la posibilidad de la construcción de la unidad habitacional de emergencia de la ONG TECHO (situación de tenencia del terreno donde se construiría la vivienda, características del terreno que dificulten la construcción, problemas del terreno, la existencia en el terreno de materiales de la construcción), acceso a servicios básicos y los problemas del barrio. (TECHO, 2012).

De esta manera a partir de la obtención y sistematización de datos de los asentamientos, TECHO selecciona a los hogares “más aptos” para la construcción de las unidades habitacionales de emergencia; al mismo tiempo que se hace visible en el territorio y obtiene información sobre la situación de cada uno de los asentamientos. La información sobre los asentamientos es utilizada luego como insumo para la redacción de los “Informes sobre los asentamientos Informales”.

La primera etapa culmina con la firma del contrato de donación de la unidad habitacional de emergencia y quedan sentadas las bases para su construcción. En el contrato de donación las familias se comprometen a: pagar el 10% del valor de la unidad habitacional de emergencia, utilizarla única y exclusivamente como vivienda propia, por el período de 2 (dos) años queda terminalmente prohibida la venta o alquiler de la casa ya sea total o parcialmente, como así también su uso comercial. Finalmente TECHO se reserva la facultad de revocar la donación en caso de no recibir la suma de dinero, de no cumplirse las condiciones de uso establecidas o en caso de abandono de la vivienda; bajo la pena de la quita de la unidad habitacional. (TECHO, 2012 c).

Alianza socio-técnica modelo de trabajo TECHO fase de detección y adjudicación



Cuadro producción propia en base a datos (TECHO, 2012 y TECHO, 2012 c)

De este modo, a partir de la primera etapa del modelo de trabajo de TECHO, se centra en dos puntos clave, en primer lugar la obtención de un insumo crítico a la hora de planificar intervenciones como la información de la situación local; en segundo lugar la construcción y selección de sus usuarios finales. Al mismo tiempo que a partir de la firma del contrato y el convenio de uso, se asegura el cobro del 10% del costo de la unidad habitacional y clausura de manera relativa los modos de uso de la vivienda; dejando sentadas las bases para la segunda etapa del modelo de trabajo.

Etapas de construcción

La segunda etapa del modelo de trabajo de TECHO tiene por objetivo la construcción de la unidad habitacional de emergencia en los asentamientos a partir del trabajo conjunto entre voluntarios y los usuarios finales.

Para dirigirse a los asentamientos, los voluntarios son convocados a un punto de encuentro (generalmente universidades) en el que los voluntarios con mayor antigüedad dan una charla informativa, sobre las actividades que se realizarán en el territorio. Durante esta reunión los voluntarios se conocen entre sí y hablan de las actividades que se realizarán en el

territorio durante el fin de semana de construcción⁴. Finalmente, se entregan remeras con el nombre de la ONG, las cuales serán utilizadas por los voluntarios durante el fin de semana de la construcción. De esta forma los voluntarios son identificables en el territorio y se diferencian de los pobladores locales. La entrega de las remeras y la reunión es también un mecanismo de construcción de sentimiento de equipo de trabajo y la conformación de un grupo de pertenencia en los voluntarios.

Al mismo tiempo, la realización de las reuniones en universidades es un mecanismo de construcción de funcionamiento de la ONG que cumple la función de difusión de las actividades de la ONG TECHO en las universidades, uno de sus principales nichos de reclutamientos de voluntarios.

La vivienda de emergencia está diseñada para ser edificada en 2 días por una cuadrilla de 8 a 10 jóvenes voluntarios en conjunto con la familia beneficiada (XX Cumbre Iberoamericana, 2010).

Durante esta etapa del modelo de trabajo de TECHO, en el territorio se contemplan una serie de actividades/rituales que pueden ser entendidas como una sucesión de operaciones de construcción de viabilidad y funcionamiento de la organización. El objetivo es establecer lazos de confianza entre los voluntarios (representantes de la ONG en el territorio) y los usuarios beneficiarios, a partir del trabajo conjunto, el almuerzo compartido y/o “la copa de leche”. El objetivo de estas instancias compartidas es la sensibilización de los voluntarios con lo que TECHO llama “realidad social”. (TECHO, 2015 e)

En el proceso de construcción de las viviendas se configuran diferentes niveles de funcionamiento, en función de los diferentes niveles de significación de los grupos sociales relevantes: 1- para las familias que reciben la vivienda, es entendida como una solución a problemas de vivienda; 2- para los voluntarios es una experiencia gratificante que genera la satisfacción de ayudar al prójimo y de cumplir con los objetivos planteados; 3- para la ONG es un mecanismo de financiamiento, una forma de generar lazos de confianza en los habitantes del territorio, de objetivar un referente material de su funcionamiento como solucionadores de la problemática de la vivienda en el territorio, y; 4- para las empresas, que financian las actividades de TECHO a través de las donaciones, es un mecanismo a partir del cual logran sedimentar un sentido de empresas socialmente responsables.

⁴ Entrevista realizada a dos voluntarias en la UNQ en el marco de las construcciones del 28 de marzo de 2014

A partir de este conjunto de actividades se dejan sentadas las bases para pasar a la tercera etapa del modelo de trabajo.

Etapas de consolidación del barrio

Una vez que la ONG TECHO se asienta en el barrio se pasa a la tercera etapa del modelo de intervención. El objetivo es la consolidación del barrio, en paralelo con la construcción de viviendas, a través de un plan de desarrollo social en el cual se instala la Mesa de Trabajo, que es una instancia de reunión semanal coordinada por dos voluntarios, donde se deciden cuáles son los pasos a seguir para hacer del sitio donde viven un lugar mejor. Al igual que las viviendas de emergencia, un porcentaje del costo de las sedes es financiado por la acción de los vecinos, quienes se reúnen y organizan diferentes actividades (kermeses, partidos de fútbol, rifas, etc) para mantener las actividades de la mesa de trabajo (TECHO, 2013). Ahí aparecen los planes de TECHO. Entre los planes de la ONG TECHO se destacan: talleres de apoyo escolar para niños y jóvenes, capacitación en oficios básicos para adultos, otorgamiento de microcréditos, acondicionamiento de plazas y parques, entre otros.⁵

De esta manera la ONG consigue instalar una instancia de reunión a partir de la cual logra mantener el control de las actividades del territorio a partir de la coordinación de las actividades por parte de los voluntarios, al mismo tiempo logra alinear actores de modo tal que los actores locales, que en teoría son entendidos como usuarios beneficiarios, terminan trabajando para el financiamiento de la sede de TECHO en el territorio.

Sobre las soluciones tecnológicas, Unidad habitacional de emergencia

El objetivo del presente apartado es presentar un análisis de la solución tecnológica construida por TECHO en los asentamientos.

Las unidades habitacionales de emergencia construidas por TECHO se componen de ocho paneles prefabricados de madera de pino radiata, dos ventanas y una puerta. Estas últimas son de pino bruto de ½ x 6'. Los paneles prefabricados son fijados por clavos de 4'' para la estructura y clavos de 2,5'' para los revestimientos. Las dimensiones de la casa son 3 m por 6 m (un total de 18 metros cuadrados) sin divisiones internas. El techo está formado por chapas de zinc.

⁵ Entrevista a Laura Camino 2013 y TECHO, 2015 e



Imagen frontal de la mediagua extraída de Anuario TECHO 2014 (TECHO, 2014)

La vivienda de emergencia está diseñada para ser edificada en 2 días por una cuadrilla de 8 a 10 jóvenes voluntarios en conjunto con la familia beneficiada, (XX Cumbre Iberoamericana, 2010). La misma carece de instalación eléctrica, conexión de gas natural, sistema de eliminación de excretas, ni tuberías de agua corriente según las especificaciones técnicas dispuestas para su construcción. (Gobierno de Chile. Ministerio de Planificación y Un Techo para Chile, 2010).

En 2014, en Argentina, el costo de la construcción de la unidad habitacional de emergencia, fue de \$12.599 (doce mil quinientos noventa y nueve pesos). Discriminado de la siguiente manera:

COSTO DE LA VIVIENDA DE EMERGENCIA	
Chapas.....	\$2,017
Aislante.....	\$442
Paneles y Tiranteria.....	\$7,350
Ventanas.....	\$144
Pilotes.....	\$363
Pintura.....	\$360
Herramientas.....	\$130
Clavos, Tornillos, Bisagras.....	\$187
Logística.....	\$1,372
Otros.....	\$234
TOTAL:	\$12,599

Cuadro extraído de Anuario TECHO 2014 (TECHO, 2014)

Mediante el cobro del 10 % del costo de la unidad habitacional de emergencia, la ONG TECHO argumenta que combate el asistencialismo, generando un sentimiento de responsabilidad en las familias para fomentar el desarrollo de una comunidad sustentable, que se logre entre todos y que los vecinos tomen conciencia de que si trabajan unidos pueden lograr sus objetivos, (Berisso Ciudad; Entrevista a Sofía Bernat, 2013). A partir de este supuesto mecanismo de lucha contra el asistencialismo, TECHO invisibiliza un mecanismo de financiamiento.

Al mismo tiempo, para confirmar su participación en la construcción masiva realizada los días 28, 29 y 30 de marzo de 2014 los voluntarios, debieron abonar una suma de dinero que osciló entre los \$ 80 y \$ 150 (dependiendo de la cantidad de días en que los voluntarios participaron de la construcción) para cubrir gastos de logística y comida (TECHO, 2014 b).

La unidad habitacional de emergencia (mediagua) construida por TECHO, es una solución puntual y transitoria para el problema habitacional que sólo soluciona de manera parcial el problema del hacinamiento, al mismo tiempo que por sus características técnicas consolida situaciones de exclusión de acceso a bienes básicos: conexión a las redes de distribución de energía eléctrica, agua potable, gas y cloacas; impide instalar núcleos húmedos (baños y cocina) en su interior y perpetua situaciones de exclusión a la trama urbana y de tenencia irregular en la ocupación del suelo.

Mecanismos de financiamiento

La ONG TECHO se financia a través de un complejo sistema de recolección de fondos. El 95% de los ingresos han sido financiados por el sector privado, a través de donaciones, alianzas, de actividades locales y regionales de empresas dentro del marco de Responsabilidad Social Empresarial. De esta manera logran posicionar su marca y establecerse como organizaciones socialmente responsables (XX Cumbre Iberoamericana, 2010). Estas donaciones provienen de diferentes fuentes de financiamiento, entre ellas se encuentran las empresas privadas como ISOVER, el grupo Cencosud S.A. o Banco Hipotecario, que realizan donaciones en dinero o en especies.

Para obtener estas donaciones la ONG cuenta con diferentes mecanismos de cooptación de recursos financieros a partir de los cuales las empresas pueden mostrarse como empresas socialmente responsables junto a TECHO, al mismo tiempo que logran disminuir sus cargas impositivas frente al Estado.

INGRESOS		
	TOTALES:	RATIO:
Alianzas y Empresas que construyen	\$18,875,971.....	39%
Aporte de Secundarios que construyen.....	\$1,445,916.....	3%
Aporte de familias que construyen	\$2,041,838.....	4%
Plan de Socios Mensualizados.....	\$7,026,239.....	14%
Aporte de Clientes por campaña de		
"Donacion de Vuelos"	\$1,864,419.....	4%
Otras Donaciones de Individuos	\$878,077.....	2%
Colecta Anual (en calle).....	\$2,856,125.....	6%
Valorizacion de Donaciones en Especie.....	\$6,513,208.....	13%
Aportes del Sector Público	\$297,844.....	1%
Cena Anual	\$2,015,305.....	4%
Otros Eventos	\$186,880.....	0%
Aporte de las Familias beneficiadas		
y Vecinos que participan en "Capacitaciones		
en Oficinos" en los asentamientos	\$1,240,171.....	3%
Aporte de Voluntarios que construyen.....	\$794,812.....	2%
Intereses Ganados [1]	\$2,646,169.....	5%
TOTAL INGRESOS 2014	\$48,682,974.....	100%

Cuadro extraído de Anuario TECHO 2014 (TECHO, 2014)

Los mecanismos de obtención de recursos se encuentran co-construidos con los mecanismos de difusión y enrolamiento de voluntarios; en una alianza socio-técnica de construcción de funcionamiento de la ONG. El presente apartado, tiene por objetivo el análisis de un mecanismo de financiamiento denominado “redondeo de vuelto” tiene por objetivos presentar una reconstrucción estilizada de los diferentes mecanismos a través de los

cuales TECHO obtiene financiamiento, ya sea en forma de dinero o especies, y el modo en que logra alinear a su fuerza de trabajo.

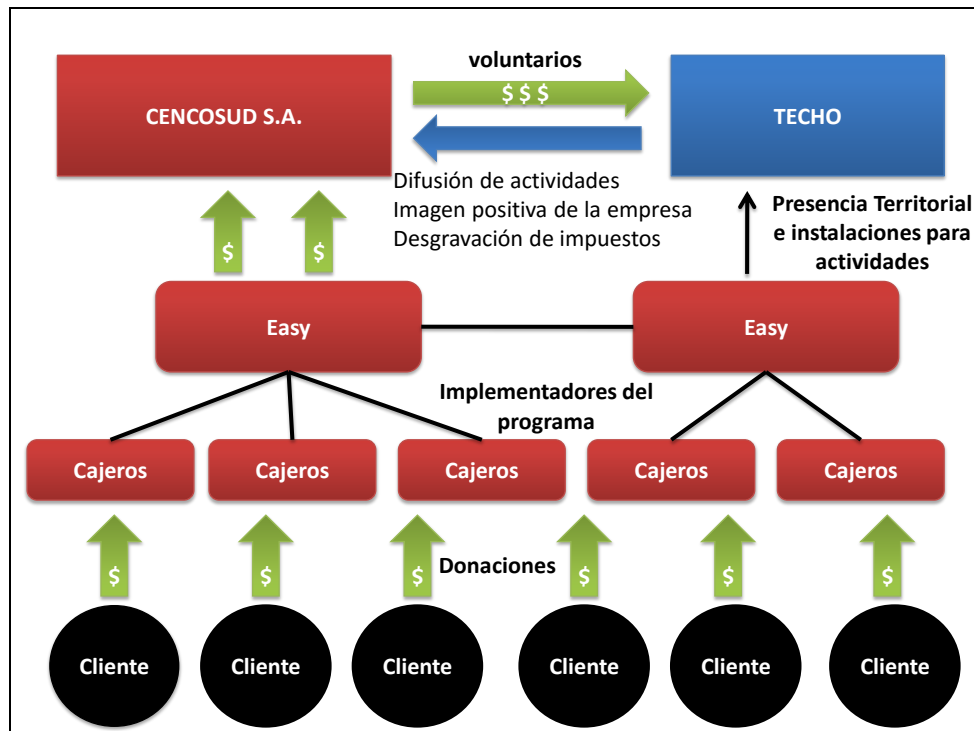
Por cuestiones de extensión en esta ponencia se analizará un mecanismo de cooptación de recursos orientados a grandes empresas: el plan “Redondeo de vuelto”.

Mecanismos de obtención de recursos

El Plan “Redondeo de vuelto” es un mecanismo de cooptación masiva de pequeñas donaciones de los consumidores, generalmente de grandes cadenas de supermercado y materiales para la construcción como Easy y Jumbo, perteneciente al grupo CENCOSUD. El plan contempla la posibilidad de que la empresa se comprometa a igualar el monto acumulado.

Este plan cuenta con una estructura que posibilita su viabilidad: los cajeros de la empresa les sugieren a los clientes el redondeo del vuelto para realizar la donación del mismo, el monto de la colaboración es cargado en el sistema contable SAP. Todos los meses el monto total de las donaciones es transferido a la cuenta de TECHO, quien remite un recibo que queda en poder de CENCOSUD; estas campañas son acompañadas por diferentes mecanismos de difusión de las actividades con los que se complementan y que permiten a las empresas construirse una imagen de responsabilidad social empresarial. Al mismo tiempo, en el caso de CENCOSUD S.A, el grupo empresario cuenta con un programa de voluntario corporativo a través del cual construye junto a TECHO en asentamientos precarios. (CENCOSUD S.A., 2014)

Alianza socio-técnica TECHO-CENCOSUD plan “Dona tu vuelto



Cuadro producción propia, en base a datos (CENCOSUD S.A., 2014 y Avoscan, H et alí, 2014)

Otros actores, como los diputados nacionales, que en el año 2014 presentaron el proyecto de ley “IMPUESTO A LAS GANANCIAS - LEY 20628, T.O. DECRETO 649/97 - MODIFICACION DEL ARTICULO 81, SOBRE ESTIMULO A LAS DONACIONES”, toman el programa de donación de vueltos como un mecanismo a través del cual las empresas logran desgravar cargas impositivas a partir de la deducción del impuesto a las ganancias de manera ilegal; ya que las donaciones no se realizan en nombre de terceros, si no que se realizan en nombre de dichas cadenas que, de esta forma, logran no sólo abonar menos impuesto a las ganancias sino que, además, mejoran su imagen hacia la comunidad a costa de la generosidad de los argentinos. (Avoscan, H et alí, 2014).

De lo dicho es posible deducir que el mecanismo de donación de vuelto de la ONG permite cooptar recursos financieros de las empresas a través de donaciones, al mismo tiempo que las empresas logran mejorar su imagen y evitan el pago de impuestos; este mecanismo de recaudación puede ser entendido al mismo tiempo como enfrentado al Estado ya que a través del mismo TECHO le disputa al Estado la gestión de los recursos financieros al reducir las cargas impositivas de las empresas, al mismo tiempo que se enfrenta a los consumidores ya que por la sanción de la ley 25.954 las empresas se encuentran obligadas a redondear los vueltos a favor de los consumidores, finalmente pone a su servicio a los cajeros de EASY a trabajar para sí como implementadores del programa.

Conclusiones

La manera en que las diferentes acciones de TECHO están interrelacionadas, configuran un proceso sistémico orientado a la construcción de funcionamiento y viabilidad de la ONG.

Dentro del modelo de trabajo en un primer momento la etapa de detección y adjudicación de la vivienda de emergencia es un mecanismo por el cual los voluntarios recolectan datos del territorio, que exceden a la problemática de la vivienda, proporcionando información sobre cuáles son los hogares más adecuados para la adjudicación de la vivienda, construyendo y seleccionando a sus usuarios, y obteniendo información útil para la realización de futuras acciones.

La construcción masiva de viviendas de emergencia en el territorio, funciona como un mecanismo de legitimación frente a los pobladores a partir de la colocación de un referente material que se traduce como una mejora en la calidad de vida por las familias, como un mecanismo de articulación y alineación de los actores en el territorio insertados en el modelo de trabajo TECHO estandarizado a partir de la experiencia chilena, replicado en dieciocho países de Latinoamérica.

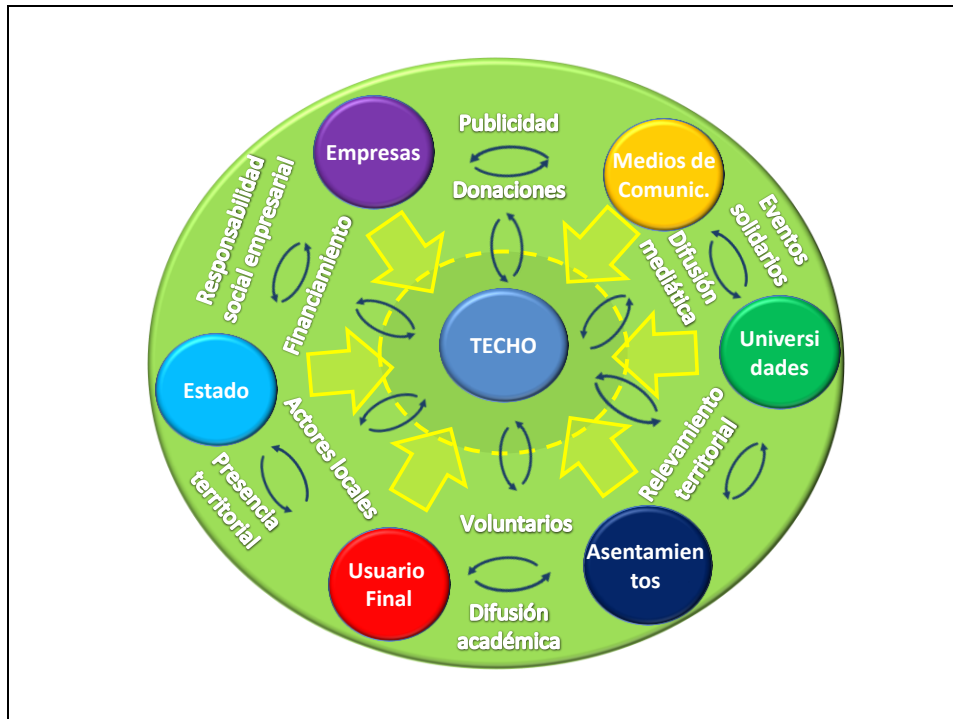
La Mesa de Trabajo, permite mantener el control sobre las iniciativas desarrolladas en el territorio, funciona como un mecanismo de seguimiento del uso de la vivienda de emergencia, como promotor de las políticas de TECHO, como un mecanismo de apropiación de las demandas del territorio y financiamiento.

Por otro lado, cabe destacar la capacidad de agenciamiento de diferentes grupos sociales relevantes heterogéneos de la ONG en torno a la construcción de las unidades habitacionales de emergencia y a su financiamiento. Ese agenciamiento impone una disciplina concreta tanto a los actores, asignándoles roles, formas específicas de relacionarse y funciones en un escenario social concreto, al mismo tiempo que se encuentra orientado a la construcción de funcionamiento de TECHO, quien alinea y coordina los intereses en función de conseguir su reproducción ampliada. Estas funciones se encuentran planificadas tanto en el modelo de trabajo orientado a la construcción de las unidades habitacionales de emergencia como a los mecanismos de enrolamiento de actores de la ONG y se llevan a cabo en la práctica de manera relativamente estandarizada.

Como resultado de este trabajo es posible definir a la ONG como un entramado de relaciones socio-técnicas en las que constantemente TECHO logra capitalizar cada una de sus acciones ya sea para obtener financiamiento, como para construirse funcionamiento y

viabilidad para futuras acciones en nuevos ámbitos de acción, como en la consolidación de los espacios donde ha logrado construirse funcionamiento.

Modelo interactivo socio-cognitivo como alianza socio-técnica de construcción de funcionamiento de TECHO



Cuadro producción propia

De esta manera se puede concluir que el modelo de intervención de la ONG TECHO reproduce el estilo tecno-productivo lineal, de abastecimiento de tecnologías llave en mano que se caracterizan por la implementación masiva de diseños, materiales uniformes y el agenciamiento masivo de voluntarios y usuarios, promoviendo soluciones exógenas al territorio sobre el que se interviene a partir de la gestión centralizada sobre el soporte de procesos y productos uniformes impuestos a los territorios, consolidando la participación de los usuarios cómo beneficiarios del modelo de intervención al mismo tiempo que estos son puestos al servicio de la ONG.

Bibliografía

Avoscan, H., Harispe, G., Castro, S., Marcopulos, J., Bardeggia, I., Puiggros, A., (2014) proyecto de ley impuesto a las ganancias - ley 20628, t.o. Decreto 649/97 - .Modificación del artículo 81, sobre estímulo a las donaciones. Revisado 29/07/2015 disponible en

http://www.adrianapuiggros.com.ar/ver_proyectos.php?id=2243

Becerra L, Juárez P. (2014) Instrumentos Analíticos y de Gestión para las Políticas Tecnológicas de Desarrollo Inclusivo en América Latina. En Kreimer P., Vessuri H. Velho L. y Arellano A. (coord.) Perspectivas Latinoamericanas en el estudio social de la ciencia y la tecnología y la sociedad (2014) – México: Siglo XXI Editores: Foro Consultivo Científico y Tecnológico. ISBN: 978-607-03-0608-2

Berger P. y Luckman T. (2001) La construcción social de la realidad. Decimosexta reedición en español. Amorrortu editores S. A., Avellaneda, ISBN 950-518-009-8

Bijker, W, Hughes T y Pinch T (eds.) (1987), The Social Construction of Technological Systems: New Direction in the Sociology and History of Technology, Cambridge y Londres, Mit Press.

Bijker, W.E (1995): Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs: Toward a Theory of Sociotechnical Change, MIT Press. Cambridge y Londres, ISBN-10: 0262023768.

CENCOSUD S.A., (2014) Informe de acciones sociales de Cencosud Argentina, revisado 29/07/2015 disponible en

http://issuu.com/rsecencosudargentina/docs/informe_rse_2014

Foucault, M. (2005). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. (A. G. Camino, Trad.) Madrid: Siglo Veintiuno.

Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación y Un Techo para Chile (2010): Especificaciones técnicas mediagua. Disponible en

http://web.mit.edu/cron/project/UrbanRiskLab/img/proj4/viviendas_emergencia.pdf

Hughes, T. (1986), The Seamless Web:Technology, Science, etcetera etcetera, Social Studies of Science, vol. 16, (2), pp 281-292.

Instituto Nacional De Estadística y Censos (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Recuperado de:<http://www.censo2010.indec.gov.ar>

la sede TECHO Buenos Aires (realizada vía mail.)

Pelli V., (1997) La Integración Social Como Objetivo De Las Políticas Habitacionales. En Revista INVI, Volumen 12, N°31.

Picabea F. y Thomas H., (2013) Economía sustentable y cambio tecnológico. Los Sistemas Tecnológicos Sociales como herramienta para orientar procesos inclusivos de

innovación y desarrollo en América Latina, en LALICS 2013, 11 y 12 de noviembre, Río de Janeiro.

TECHO (2012 b) Convenio de construcción.

TECHO (2012) Encuesta de Detección y Asignación versión junio 2012

TECHO (2013 b) Compromiso de Construcción

TECHO, (2010) Un Techo Para Mi País Reacciona De Forma Inmediata Para Ayudar En La Reconstrucción De Haití. Comunicado de prensa.

TECHO, (2013) Anuario TECHO 2012. Revisado el 29/07/2015 disponible en <http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&src=s&source=web&cd=1&ved=0CC0Página 19QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.techo.org%2Fpaíses%2Fargentina%2Fwp-content%2Fuploads%2F2013%2F09%2FANUARIO-TECHO->

TECHO, (2014 b) Construcción Masiva, revisado el 29/03/2014 disponible en: <https://socios.techo.org.ar/construccion-masiva/>

TECHO, (2014) Anuario TECHO 2014. Revisado el 29/07/2015 disponible en http://issuu.com/techoargentina/docs/anuario_2014_final_-_issue.compress

TECHO, (2015 a) Preguntas frecuentes, revisado el 02/01/2014, disponible en: <http://www.techo.org/> y http://www.techo.org/techo/preguntas_frecuentes/

TECHO, (2015 b) Qué es TECHO/Historia, revisado el 04/01/2014, disponible en: <http://www.techo.org/techo/que-es-techo/>

TECHO, (2015 c) Hoy somos TECHO, revisado el 13/09/2014, disponible en: <http://www.techo.org/informate/hoy-somos-techo/>

TECHO, (2015 d) Por qué somos techo, Revisado 02/01/2014 disponible en: <http://www.techo.org/por-que-somos-techo/>

TECHO, (2015 e) Modelo de Trabajo revisado el 13/02/2014 disponible en <http://www.techo.org/techo/modelo-de-trabajo-techo/>

Therborn, G. (2005) La ideología del poder y el poder de la ideología. Sexta reedición en español. Siglo XXI editores, México D.F., ISBN 968-23-1540-9

Thomas H., Becerra L., Picabea F., (2014) Colaboración, Producción E Innovación: Una Propuesta Analítica Y Normativa Para El Desarrollo Inclusivo. En hábitat y tecnología social. Un diálogo entre campos de estudio sinérgicos. Editorial Astrolabio Número 12. ISSN 1668-7515.

Thomas, H. (2008) Estructuras cerradas versus procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico. En Thomas H. y Buch A. (coord.) Actos, actores

y artefactos, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, ISBN 978-987-558-148-7, 294 páginas, pp. 217-293.

Thomas, Hernán (1999): Dinâmicas de inovação na Argentina (1970-1995) Abertura comercial, crise sistêmica e rearticulação, Tesis de doctorado, Departamento de Política Científica e Tecnológica – UNICAMP, Campinas, 789 páginas.

Thomas, H. (2012): Tecnologías para la inclusión social en América Latina: de las tecnologías apropiadas a los sistemas tecnológicos sociales. Problemas conceptuales y soluciones estratégicas, en Thomas, Hernán (Org.), Santos, Guillermo y Fressoli, Mariano (Eds.): Tecnología, desarrollo y democracia. Nueve estudios sobre dinámicas socio-técnicas de exclusión/inclusión social, MINCYT, Buenos Aires, ISBN 978-987-1632-10-7, 268 páginas, pp. 25-78.

XX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (2010), Documento de formulación del Proyecto Adscripto: Jóvenes por una Iberoamérica sin pobreza. Madrid 28/29 de octubre 2010, disponible en <http://segib.org/programas/files/2010/02/Proyecto-Adscrito-Jovenes-sin-pobreza.pdf>
